

Orando el Salmo 22

➤ En momentos de desesperación, confusión, y desánimo, cuando nos sentimos abandonados, cuando no sabemos qué decir, la Biblia nos da un patrón inspirado para ayudarnos a poder orar a nuestro Dios, con la confianza que, en Su tiempo, nos va a contestar.

➤ El salmista aquí está en medio de una prueba muy grande, y ora así:

1. **En desesperación-** “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? ¿Por qué estás tan lejos de mi salvación, y de las palabras de mi clamor? Dios mío, clamo de día, y no respondes; y de noche, y no hay para mí reposo” (**versículos 1-2**).

Al principio ni puede orar, sino solamente gritar. Parece que Dios le ha abandonado, porque clama día y noche- constantemente- y no recibe ninguna respuesta.

2. **En confusión-** “En Ti esperaron nuestros padres; esperaron, y Tú los libraste” (**versículo 4**).

David está confundido, porque Dios es santo, Dios es fiel, ha rescatado a Su pueblo en el pasado- pero ahora parece que no.

3. **En desánimo-** “Mas yo soy gusano, y no hombre...” (**versículo 6**).

David estaba desanimado, y se vio a sí mismo como el más bajo de todos- como un gusano. Y lo peor era que, al mismo tiempo, sus enemigos también se burlaron de él, diciendo que el Dios en que confiaba ya no le iba a ayudar.

4. **Con un recuerdo-** “Pero Tú eres el que me sacó del vientre; el que me hizo estar confiado desde que estaba a los pechos de mi madre” (**versículo 9**).

David otra vez intenta meditar en Dios, pensar en lo que Él había hecho, que Él había estado con él desde antes de su nacimiento, desde su niñez.

5. **En clamor-** “No te alejes de mí, porque la angustia está cerca; porque no hay quien ayude” (**versículo 11**).

David aquí empieza a poder orar- no con mucha fe, sino es una oración de pura emoción y clamor- pero Dios le dio la fuerza para empezar a pedir.

6. **En persecución-** “Me han rodeado muchos toros; fuertes toros de Basán me han cercado. Abrieron sobre mí su boca como león rapaz y rugiente” (**versículos 12-13**).

David estaba rodeado de enemigos que quisieron destruirle y quitar su vida- de hecho, ya le estaban tratando como un muerto.

7. **En colapso-** “He sido derramado como aguas, y todos mis huesos se descoyuntaron; mi corazón fue como cera, derritiéndose en medio de mis entrañas” (**versículo 14**).

Debido a toda la presión y todo el estrés, David colapsó físicamente- pasaba por un tiempo cuando estaba sufriendo también en su cuerpo.

8. **Con una petición-** “Más Tú, Jehová, no te alejes; fortaleza mía, apresúrate a socorrerme. Libra de la espada mi alma...” (**versículos 19-20**).

David, por fin, llegó al punto en donde podía orar un poquito más a Dios, confiando en Él para ser rescatado y librado de esta tribulación.

9. **En alabanza-** “Anunciaré Tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación Te alabaré” (**versículo 22**).

En el resto del salmo David alaba a Dios por Su respuesta- y le alaba públicamente, ante otros, para que también pudieran ver la grandeza de Dios y Su respuesta a su oración.

- También reconocemos que este salmo habla de Cristo, lo que iba a sufrir en la cruz por nosotros (ver Mateo 27:38-46; Juan 19:23-24; Hebreos 2:11-12). Entonces, cuando oramos este salmo, no deberíamos solamente enfocarnos en lo que estamos pasando, sino también en lo que Cristo ya hizo por nosotros para que tengamos acceso a Dios y la unión con Él.

Ejemplo de cómo orar: ¡Oh, mi Padre y mi Dios! ¿Por qué no estás respondiendo? ¿En dónde estás? Sabes que estoy pasando por una prueba muy fuerte, y no estoy recibiendo ninguna respuesta de Ti. No entiendo, Señor- eres un Dios fiel, un Dios que ha respondido en el pasado- pero ahora me siento mal, como que no valga la pena continuar, como que mi vida no tenga sentido- estoy rodeado de personas que no me ayudan, sino que se burlan de mí y mi fe. Quiero creer y confiar, Señor- quiero recordar las maneras en las cuales me has protegido y ayudado en el pasado, pero mi angustia está muy cerca- ¡no te alejes de mí, Te pido! Mis familiares y amigos incrédulos me están atacando- quieren destruirme, y no puedo aguantar el estrés- me siento en el punto de colapso. Dios, tienes que hacer algo- mi Dios, ayúdame, rescátame, sálvame para que no sea destruido.

Te alabaré, oh Dios, por Tu grandeza, por Tu poder, por Tu fidelidad. Quiero que todos Te conozcan, que todos alaben Tu nombre, para que hasta los confines de la tierra y de todas las familias de las naciones recibas la adoración que mereces. Gracias por lo que has hecho, y por lo que sigues haciendo, por medio de Cristo, y mi salvación. Mi confianza está en Él, mi Salvador, quien se entregó a Si mismo por mí, quien sufrió mucho más de lo que estoy sufriendo en este momento. Escucha mi oración, Te pido, debido a la obra de Tu Hijo.